

LEZAMA

◊ Restituir a la tierra algo de lo que se obtiene de ella, dejarla descansar y protegerla es cuidar la vida futura, Jesús León Santos es un ejemplo de todo lo anterior.

Héroes de la Tierra

JOSÉ LUIS LEZAMA

De pequeño era casi imposible oír el canto de los pájaros porque no teníamos árboles. Hoy día se pueden escuchar todo el tiempo.

Jesús León Santos
Premio Goldman 2008

Por donde Jesús León Santos pasa la tierra reverdece y los pájaros aprenden de nuevo a cantar. A principios de los ochenta los desolados territorios que se propuso remediar lucían los efectos devastadores de varios siglos de explotación irracional, de extracción intensa de sus frutos, sus nutrientes, sus árboles. Siglos de sobreexplotación en los que se trataba de hacer rendir la tierra, exigiéndole más allá de su capacidad. La introducción, durante y después de la Colonia, de cultivos comerciales y métodos de producción con técnicas modernas, la ganadería y la tala de árboles para construir los innumerables templos requeridos para la evangelización y conquista espiritual convirtieron en páramos lo que alguna vez fueron abundantes bosques. El resultado fue el desierto, la erosión, la pérdida del suelo.

El año pasado recibió el Premio Goldman, el más importante en medio ambiente a nivel mundial, por el gran trabajo encabezado durante más de dos décadas, cuyo resultado ha sido la reconstitución de grandes extensiones de tierras erosionadas, sembrando árboles y esperanzas para una región, de la que es originario, la Mixteca Alta de Oaxaca, de alta pobreza y migración masiva, gran creadora de refugiados ambientales.

El premio Goldman que consta de 150 mil dólares y que se entrega cada mes de abril en San Francisco se

otorga a verdaderos héroes de la Tierra, líderes ambientales que hayan llevado a cabo acciones extraordinarias y concretas en beneficio del planeta. La obra de este hombre no consiste únicamente en el millón de árboles plantados. Si fuera así la Conafor o el presidente Calderón pudieron haber recibido este premio por los 250 millones de árboles que supuestamente plantaron. A diferencia de los de la Conafor, los que estos hombres de la Mixteca Alta siembran no sufren el abandono y la muerte prematura. Representan, además, tan sólo una parte de un propósito mayor. Jesús León Santos y los miembros de las comunidades que lo han acompañado en esta heroica tarea se han propuesto luchar por recuperar, reconstruir o reimplantar la biodiversidad perdida. Un árbol es para ellos fuente de nutrientes para el suelo, y de vida para otras especies, evita la erosión de los suelos y contribuye a la retención y absorción del agua de lluvia. Una milpa es, además de un medio para obtener alimentos e ingresos monetarios, también un ecosistema que puede albergar simultáneamente otros cultivos y plantas, dando vida a organismos y microorganismos que, al permitirseles la oportunidad de vivir, obsequian los nutrientes que la milpa y otros sembradíos requieren para brindar más frutos y, de paso, producen el oxígeno que, entre otros, requerimos los humanos para nuestra sobrevivencia. Las lecciones de esta precisa ecología se las imparte la propia Tierra y el trato cotidiano con ella.

Jesús León Santos y sus compañeros de empresa han recurrido a técnicas prehispánicas de cultivo, de tratamiento de suelos y organización del trabajo. Se han valido del *Tequio*, sistema de trabajo comunitario no pagado para emprender la tarea de transformar la naturaleza



Fecha 11.04.2009	Sección Primera - Opinión	Página 8
----------------------------	-------------------------------------	--------------------

muerta que recibieron en herencia por una naturaleza viva. Han construido kilómetros de zanjas o trincheras transversalmente en las pendientes de los cerros para atrapar el agua de lluvia y permitir que ésta sea absorbida, rellenando los exhaustos acuíferos de la región. Los manantiales de arriba de la montaña han respondido con gratitud a este inusual gesto humano y les han devuelto a cambio más agua. Parte de las acciones de estos hombres han sido la recuperación de las especies vegetales autóctonas, recuperar el maíz criollo y rechazar rotundamente las especies transgénicas que le dan mayores riquezas a las grandes corporaciones pero que empobrecen la tierra y a los hombres del campo. Han sustituido la cabra depredadora por la oveja. Se oponen también a los fertilizantes químicos y a las técnicas de producción utilizadas en el periodo de la "Revolución Verde" porque agotaron los suelos y no hicieron nada para aliviar el hambre de los pobres. Su apuesta no es por la gran producción, aun cuando sus prácticas productivas tradicionales hayan aumentado el rendimiento por hectárea. Su apuesta es por extraer de la tierra lo necesario y dejarla descansar, procurarla y alimentarla para que ella misma cumpla con sus funciones ecosistémicas, aquellas que tienen que ver con la reproducción sana del sistema de la vida en general.

San Francisco de Asís salía en el invierno con un jarro de miel a alimentar las abejas, a restituirles aquello que los humanos les habían quitado. Jesús León Santos decidió hace más de dos décadas restituirle a la tierra su riqueza perdida, dotarla de árboles, de agua, de vida, brindando también sustento a sus empobrecidas comunidades.

Página de internet: www.jlezama.cjb.net